CONFERENCIA DE DESARME

CD/1809
31 de enero de 2007

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

DOCUMENTO DE PERSPECTIVA DE LOS P6

**Presentado por los P6: Eslovaquia, Federación de Rusia,
Polonia, República de Corea, Rumania y Senegal**

Introducción

1. A pesar de la dinámica de la Conferencia de Desarme en 2004-2005, las consultas al iniciarse el período de sesiones de 2006 sobre el tema 5 de la agenda y otras propuestas e ideas sobre el programa de trabajo, incluidos el documento oficioso del Embajador Chris Sanders de los Países Bajos y la propuesta del Perú, demostraron la imposibilidad de llegar a un acuerdo a partir de las posturas estáticas de algunos Estados Miembros. Al mismo tiempo, todos los Presidentes de la Conferencia de Desarme de 2006 (los P6) pudieron constatar el apoyo generalizado a la reanudación de la labor sustantiva de la Conferencia de Desarme. Este estado de cosas y la convicción de que incumbe a los Presidentes de la Conferencia facilitar el trabajo de ésta llevaron a los P6 a decidir mantener entre ellos una estrecha colaboración a fin de revigorar la labor sustantiva de la Conferencia. La colaboración entre los P6 dio como resultado, entre otras cosas, lo siguiente:

- i) La coherencia y continuidad de las actividades de todos los Presidentes de la Conferencia durante todo el período de sesiones, también gracias a su participación en las consultas presidenciales con los coordinadores de los grupos y a las consultas entre ellos mismos;
- ii) El seguimiento de un "calendario", en el que se programaba el trabajo de la Conferencia para todo el período de sesiones;
- iii) Los debates estructurados sobre todos los temas de la agenda permitiendo así deliberaciones ajustadas a todas las "cuestiones clave", así como otras cuestiones pertinentes a la paz y la seguridad internacionales;
- iv) La participación de expertos procedentes de las capitales de los Estados en debates temáticos de los temas de la agenda;
- v) El nombramiento de Amigos de los Presidentes, para asistir a los P6 en la consulta con las delegaciones sobre los temas de la agenda y el perfeccionamiento de los métodos de trabajo.

2. La evolución que se menciona permitió a la Conferencia celebrar debates estructurados y constructivos sobre todas las cuestiones, pudiendo así entenderlas mejor. Se permitió de esta forma a las delegaciones determinar el nivel de preparación para el trabajo sustantivo futuro. Además, en opinión de los P6, con esos debates y una atmósfera más positiva se contribuyó a avanzar hacia el consenso sobre un programa de trabajo.

3. Los P6 quieren dar las gracias a todas las delegaciones por su constante e inspirador apoyo a sus esfuerzos a lo largo de todo el período de sesiones de la Conferencia de 2006. La Secretaría de la Conferencia se mostró muy servicial y eficiente y es preciso otorgar la más alta calificación a su trabajo.

Estado de cosas actual

4. Observamos un impulso concreto en la Conferencia. Las delegaciones mantienen ahora un diálogo real sobre los temas de la agenda. Tanto las declaraciones como las consultas oficiales revelan una verdadera participación de todos en el debate sobre las posibilidades de un programa de trabajo y sobre las cuestiones sustantivas. También observamos un nivel de confianza más elevado entre las delegaciones.

5. A pesar del desenvolvimiento del período de sesiones de 2006, incluido el aporte de ideas y propuestas sobre la manera de reanudar los trabajos sustantivos de la Conferencia, todavía no hay consenso sobre un programa de trabajo ni sobre el formato que cabría dar a ese programa. Los pareceres de las delegaciones van:

- a) Del reconocimiento de que "el programa de actividades" es de hecho un programa de trabajo,
- b) A la convicción de que un criterio global (que abarque todas las cuestiones y mandatos de los órganos subsidiarios) es la única solución aceptable.

Además, algunas delegaciones meten en un mismo saco el acuerdo sobre la negociación de cuestiones que, según otras delegaciones, son las más aptas para ser negociadas y el acuerdo sobre la continuación del debate -incluso en los órganos subsidiarios- sobre otras cuestiones. Estas otras cuestiones, según opinan algunas delegaciones, no están menos listas para ser negociadas. Aun cuando el haber ajustado los debates estructurados en 2006 permitió a las delegaciones entender mejor las cuestiones que están casi listas para que se inicien las negociaciones y aquellas sobre las que es preciso aproximar aún más los puntos de vista, sigue habiendo una distancia entre las posturas de los Miembros de la CD.

6. Al mismo tiempo, se observa con una creciente aprensión que proceder en 2007 a una mera "nueva edición" de los debates, así fueran éstos muy detallados y prolongados, en virtud de "una invitación del Presidente (o de los Presidentes)" no obligatoria, llegado cierto punto podría resultar en que se agotaran las posibilidades de las delegaciones de participar en el debate y, en que las deliberaciones fueran repetitivas y carentes de finalidad, a menos que hubiera una decisión de la Conferencia sobre la organización de su trabajo. La necesidad de esa decisión se ha hecho más acuciante.

7. Al tiempo que se reconoce que las decisiones sobre un programa de trabajo y la creación de órganos subsidiarios están en manos de las delegaciones, se tienen cada vez más expectativas en el sentido de que los Presidentes de la Conferencia -gracias a un espíritu innovador y abierto- puedan contribuir al avance de la labor sustantiva de la Conferencia.

8. Gracias al mecanismo de los Amigos de los Presidentes, en 2006 se iniciaron consultas más estructuradas sobre cuestiones que se examinan tradicionalmente en la Conferencia de Desarme -el examen de la agenda y el perfeccionamiento de los métodos de trabajo. Aun cuando se acordó que la agenda de la Conferencia era aceptable a todas las delegaciones y no necesitaba cambios, se concluyó que, de conformidad con el reglamento, que es asimismo la base y, por consiguiente, también el punto de partida de las consultas sobre la fijación del programa de trabajo. En opinión de los P6, hay que seguir debatiendo en la Conferencia de Desarme los temas que son objeto de las actividades de los Amigos de los Presidentes.

¿Cuáles serían los pasos siguientes?

9. Fundándose en su experiencia de 2006 y en la evaluación del estado de cosas en la Conferencia al final del período de sesiones de ese año, los P6 son de la opinión de que los siguientes elementos podrían sentar las bases para que siga avanzando la labor sustantiva de la Conferencia.

a) Sacar las conclusiones que se imponen de la experiencia de 2006

10. El período de sesiones de 2006 ha proporcionado nuevas e importantes experiencias en el entendimiento del fondo de las cuestiones de la agenda y ha sensibilizado del nivel e índole del apoyo de que gozan las propuestas pertinentes. A partir de ahí, las delegaciones y la capital de sus países tal vez deseen sacar expeditivamente sus propias conclusiones de manera objetiva y con visión. Las soluciones, que son el camino para la reanudación de los trabajos sustantivos de la Conferencia no pueden más que ser ecuanimes, teniéndose en cuenta en ellas los intereses y prioridades de todos los Estados Miembros y llegando a un compromiso razonable, aceptable y llevadero entre éstos. Para que se pueda mantener el impulso positivo de la Conferencia, que arrancó en 2004-2005 y continuó y aumentó en 2006, se necesita urgentemente que los Estados Miembros muestren flexibilidad en sus posturas. El lapso entre los períodos de sesiones de la Conferencia de 2006 y 2007 puede resultar decisivo a este respecto.

b) Agenda, programa de trabajo y labor sustantiva de la Conferencia

11. La agenda es lo bastante amplia y flexible como para abarcar todas las cuestiones de interés para todas las delegaciones. Puede y debe servir de base para la organización de las actividades futuras. La fase actual de los debates sobre las cuestiones sustantivas de la agenda está dando un impulso específico -ahora es posible determinar qué temas, están ya listos para el inicio de los trabajos sustantivos y cuáles habría que seguir debatiendo. Ésta puede ser la base para llegar a un acuerdo sobre un futuro programa de trabajo de la Conferencia. Al principio del período de sesiones de 2007, la Conferencia podría plantearse la posibilidad de adoptar decisiones por separado sobre la creación de órganos subsidiarios para negociar o para "tratar" o -a fin de no prejuzgar el resultado de las deliberaciones en cuanto al procedimiento- para "examinar" las cuestiones. Asimismo, podría adoptarse por decisión de la Conferencia un "programa de actividades", en el que se tuviera previsto el debate sustantivo de todos los temas

de la agenda. Igualmente, puede contemplarse la creación de órganos subsidiarios, distintos de los comités especiales (grupos de trabajo, grupos técnicos o grupos de expertos gubernamentales), de conformidad con el reglamento de la Conferencia. Habida cuenta de la importancia de las "cuestiones clave" de la agenda de la Conferencia que podrían tener la misma categoría en cuanto a la manera de abordarlas en su seno, podrían establecerse diferencias entre los mandatos de esos órganos subsidiarios y el tiempo que se asigna para el examen de todas las cuestiones, lo que estaría sujeto al acuerdo de las delegaciones y a las decisiones de la Conferencia.

c) Programa de actividades y debates ajustados y estructurados

12. El "programa de actividades" constituye un marco eficaz para avanzar en la labor sustantiva de la Conferencia, a la espera del acuerdo sobre el programa de trabajo o la creación de órganos subsidiarios. Los debates ajustados y estructurados en el futuro podrían llevar más de una semana por tema de la agenda (dos o tres semanas) y no hay necesidad de limitarlos a un período fijo, sino que éste podría variar para aprovechar la presencia de los expertos en Ginebra. Como una alternativa, el "programa de actividades" no tiene por qué abarcar todo el período de sesiones, sino que, por ejemplo, podría proponerse para cada parte de él (es decir, una vez evaluados o debatidos los resultados de la parte anterior) e incluso por períodos más breves. En ese caso, sin embargo, podrían anunciarse con bastante anticipación planes específicos para las respectivas presidencias, que incluirían subtemas específicos de debate, a fin de permitir una buena preparación (que incluiría la venida de expertos de las capitales) con el fin de abordar cuestiones y subtemas específicos.

d) Otros aspectos

13. Se podría invitar a expertos no sólo de las capitales, sino también de las organizaciones internacionales y de los organismos de las Naciones Unidas pertinentes (Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos/Oficina de las Naciones Unidas de Asuntos Espaciales, Organismo Internacional de Energía Atómica, Organización para la Prohibición de las Armas Químicas, etc.). Podría asimismo recurrirse al mecanismo de los "Amigos de los Presidentes" para llegar a un consenso sobre cuestiones sustantivas específicas (incluidos los mandatos).

Observaciones finales

14. El objeto de este documento "de reflexión" -basado en la experiencia del período de sesiones de 2006- es compartir con las delegaciones de la Conferencia las evaluaciones de los P6 de la situación en que nos hallamos en este momento en la Conferencia de Desarme y cuáles podrían ser los pasos siguientes hacia la revitalización de ésta. Con los puntos de vista expresados en este documento oficioso no se prejuzgan ni los planes ni las acciones futuras de los nuevos Presidentes de la Conferencia ni tampoco las decisiones que pueda adoptar ésta en el futuro sobre la creación de órganos subsidiarios o el programa de trabajo y otras disposiciones. Se redacta y distribuye a todas las delegaciones a fin de mostrar la gama de oportunidades futuras de la Conferencia tal y como las vemos ahora.

15 de septiembre de 2006